

Calendario Litúrgico: 1 a 15 febrero 2015		Ntra. Sra. de Guadalupe		Mínimas	
Morado 2ª Clase	1: Domingo, SEPTUAGÉSIMA	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo		
Blanco 2ª Clase	2: Lunes, PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS Y PURIFICACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA	19:00 Misa Cantada	07:30 Misa Cantada		
Morado 4ª Clase	3: Martes, De la feria <i>(San Blas, Ob. y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Blanco 3ª Clase	4: Miércoles, San Andrés Corsini, Ob. y Cf.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Rojo 1ª Clase	5: Jueves, San Felipe de Jesús, Mr. <i>Primer Jueves</i>	19:00 Misa Cantada 20:30 Exposición del Santísimo	07:30 Misa Cantada		
Blanco 3ª Clase	6: Viernes, San Tito, Ob. y Cf. <i>(Sta. Dorotea, Vr. y Mr.) Primer Viernes</i>	19:00 Misa Cantada SCJ 20:30 Exposición del Santísimo Sacramento	07:30 Misa Cantada		
Blanco 3ª Clase	7: Sábado, San Romualdo, Abad. <i>Primer Sábado</i>	16:45 Catecismo 19:00 Misa Cantada ICM 20:30 Adoración Honorarios	07:30 Misa Cantada		
Morado 2ª Clase	8: Domingo, SEXAGÉSIMA	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo		
Blanco 3ª Clase	9: Lunes, San Cirilo de Alejandría, Ob. y Dr. <i>(Sta. Apolonia, Vr. y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Blanco 3ª Clase	10: Martes, Sta. Escolástica, Vr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Blanco 3ª Clase	11: Miércoles, Aparición de la Santísima Virgen María en Lourdes	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Blanco 3ª Clase	12: Jueves, Ss. siete fundadores de los Siervos de María, Cfs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Morado 4ª Clase	13: Viernes, De la feria	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada		
Blanco 4ª Clase	14: Sábado, De la Virgen María <i>(San Valentín, Sacerdote y Mr.)</i>	16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada 21:00 Junta ANM	07:30 Misa Rezada		
Morado 2ª Clase	15: Domingo, QUINCUGÉSIMA	06:30 Misa Rezada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo		

Confesiones: Domingos y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00. Lunes a sábado a partir de las 18:30 Santo Rosario: Domingo y fiestas de precepto a las 10:30. Lunes a sábado a las 18:30.

SEAMOS
CATOLICOS

BOLETÍN DEL PRIORATO NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
Calle Miguel Schultz No 91 Colonia San Rafael, Teléfono 55 47 43 24

Nº 446
Febrero 2015
1er Domingo

Nuestra Señora de la Humildad

Próximos a celebrar la fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen, fiesta en la que no solo brilla en Nuestra Madre la pureza, sino también la humildad, vale la pena que meditemos un poco en esta virtud. Recordemos que la virtud de la humildad, junto con la fe, es el fundamento de nuestra vida espiritual, ya que combate el principal obstáculo de todo progreso: el orgullo.



Hay muchas maneras de practicar esta virtud, como lo es: reconocer continuamente nuestra dependencia total de Dios, sobre todo mediante la obediencia; desconfiar de nosotros mismos; abrazar las humillaciones; despreciarnos a nosotros mismos; buscar la vida oculta. Esta última forma, tal vez la más difícil de practicar, es en la que principalmente descolla la Santísima Virgen, como veremos en el artículo que les propone-

mos a continuación. Este artículo es un pequeño extracto del librito “*María, el Niño y el Carpintero*” del Padre Pedro María Iraolagoitia; quiera Dios que todos aprendamos de la Santísima Virgen a amar eclipsarnos a nosotros mismos, y no reputarnos por nada, a fin de preocuparnos únicamente y en todo de la mayor gloria de Dios, Señor Nuestro.

P. Luis Rodríguez Ibarra.

“En treinta años de vecindad en Nazaret, ni un gesto de María que indicara a los vecinos y vecinas su verdadero rango, su fenomenal categoría de Madre de Dios, de Reina del cielo y del mundo. La humildad de María.

Esta absoluta carencia de orgullo, de vanidad, de la más mínima intención de aparentar, de ser estimada de los demás, es algo que

no podemos comprender en una mujer... ni en un hombre.

Todos somos tan innata, tan estúpidamente vanidosos, que la mitad de nuestras actitudes todas se reducen a aparentar que somos más de lo que somos.

Nos pasamos la vida tratando de aparentar que somos muy inteligentes, que somos muy guapos, que somos muy honrados. Unas se pintan la cara y se tiñen el pelo para parecer más bellas de lo que son; otros pintamos y teñimos nuestras palabras para aparentar que sabemos mucho más de lo que sabemos; otros tiñen sus negocios para que parezcan justos y honrados; otros arreglamos nuestros gestos para aparentar que somos más virtuosos de lo que somos.

Todos tenemos mucho cuento. Todos, menos María. María en Nazaret. María la Madre de Dios, con sus vestidos no mejores que las demás; con sus gestos sencillos, mucho más sencillos que los de los demás del pueblo. María que, en treinta años, no ha tenido un solo gesto para demostrar «que Ella no es menos que Fulanita».

¡Cuántas veces la Virgen se dejó superar por Fulanita y Menganita en vestidos, en muebles de casa...; cuántas veces hasta vistió más pobremente a su Hijo que lo que vestían las vecinas a sus respectivos hijos!

Cuando en la tertulia, las vecinas alardeaban de que conocían y trataban con gente rica y gorda de Jerusalén, María escuchaba tranquila sin tratar de meter una carta más grande en el juego que las demás... ¡Ella codearse con gente grande...! Ella trataba mucho, sí, con su marido, José, y con su Hijo, Jesús... Nuestra Señora de la Humildad. La virtud difícil. La virtud que muchas veces no tienen las personas virtuosas. La virtud que muchas veces les falta a los héroes, a los sacrificados, a los desprendidos, a los generosos.

María no dijo a las amigas que se le había aparecido un Ángel del cielo. Tampoco le dijo a ninguna íntima, «el secreto», que Ella era Madre siendo Virgen. Cuando el Ángel le reveló que era la escogida por el Altísimo entre todas las mujeres, no se le ocurrió marchar a Cafarnaúm a verse con la modista. No quiso «venir a más». Sabía que era la Señora de cielos y tierra, pero no le importaba que las vecinas la sorprendieran lavando con el delantal viejo, ni que la viera el pueblo entero llevando el balde de la basura hasta el barranco.

Nunca aprendió María a distinguir bien cuáles son esas cosas que no pueden hacer las señoras, esas cosas que sólo pueden hacer las sirvientas. María no lo aprendió nunca porque, el día en que Dios

la hizo Señora, Ella dijo que era la sirvienta del Señor. Después de ser Madre de Dios, María sigue recomendando y poniéndose el mismo vestido, empuñando la misma escoba, lavando los mismos trastes, yendo al mismo lavadero a lavar la ropa, hablando y sonriendo a las mismas personas que antes. La Madre de Dios sigue disfrazada de aldeanita, de pueblerina de Nazaret para que aprendamos nosotros, los comediantes que siempre nos disfrazamos de más en la vida. Nosotros, los eternos payasos, con nuestras máscaras y nuestros gestos honorables.

La vida de María fue un caminar constante por una calle oscura. Ella no salió a pasear a la Calle Mayor del mundo. Esa difícil renuncia a ser admirada, estimada o envidiada. Ella iba derecha a su maravilloso destino por la calle oscura. No salió a la Calle Mayor ni para hacer propaganda de Cristianismo. No era esa su misión. Sólo un día fue detrás de Cristo por la Calle Mayor. Pero ese día la Calle Mayor era la Calle de la Amargura. Nuestra Señora de la Calle Oscura. Nuestra Señora Pueblerina. Nuestra Señora Aldeanita de Nazaret. Haciendo con tu Hijo la Redención, entre trastes y zurcidos, entre comadres mejor vestidas y vecinas de más rumbo.

María, que no llegarías ni a ser de

la Junta de las asociaciones piadosas de tu pueblo; que tu marido, San José, no llegaría ni a concejal de Nazaret; que tu Hijo, Jesús, iría contigo los sábados a la sinagoga menos elegantemente vestido que muchos otros niños del pueblo.

Nosotros, disimulando nuestros defectos. María disimulando sus grandezas. Las mujercitas de Nazaret y las de todo el mundo, tratando de ocultar penurias, estrecheces y pobreza. Todos nosotros tratando de ocultar que somos pobres, que somos insignificantes. María, durante treinta años, tratando de ocultar que es Madre de Dios y Reina de cielos y tierra. María, con el vestidito usado de los días de labor. La mujer del carpintero. Una vecina más de Nazaret.”

Recuerde

- Traer sus velas para la fiesta de la Candelaria (2 de Febrero)
- El día de San Blas (3 de Febrero) se dará la bendición de las gargantas y de los frutos.

Campana “Un Nuevo Altar para nuestra capilla”

Les informamos que hasta el momento llevamos un 24,25 % de avance en nuestra Campana. Pueden ver los detalles en la cartelera. ¡Ánimo, que se puede!